

contestación fué: «Muy bien, muy bien, pero todavía no hay nada enfocado». La contestación fué admirablemente expresiva e ilustra muy bien el estado de incertidumbre que acompaña a los buscadores de empleos. «Todavía no hay nada enfocado» más que una esperanza que es muy difícil matar.

Hay pocos empleos en Wáshington, si acaso hay alguno, cuyo salario permita al beneficiado economizar algún dinero, y la experiencia más común de los que tienen algún puesto en los departamentos, si pudieran expresarla, es la de que los negocios particulares dan mayores beneficios y presentan más oportunidades de prosperar. La ley del servicio civil ha dado seguridad a los empleados de los departamentos hasta cierto punto; pero aun con esa protección hay un sentimiento de inseguridad y dependencia que no se encuentra en empresas privadas. Pero a ciertas personas la capital las fascina, y la vida tiene allí un sabor y una excitación que por largo tiempo continuará atrayendo a muchos jóvenes que podrían hacer una carrera más brillante en su propio ambiente.